

Introducción

Un camino andado: una mirada al análisis del discurso en México

Elin Emilsson

Los inicios

El inicio de la década de los años ochenta es testigo en México de la aparición en escena de los estudios del discurso. La publicación, en 1983, del primer número de *DisCurso. Cuadernos de Teoría y Análisis*, revista concebida, fundada y dirigida por Noé Jitrik en la Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado de la UNAM, representa un momento fundacional para el análisis del discurso (en adelante, AD) en el país. El Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM no sólo no fue ajeno a esta nueva configuración del escenario académico, sino que jugó un papel activo en su trazado. La revista *Estudios de Lingüística Aplicada* de esta institución da fe de ello. Es sobre estas dos revistas, haciendo énfasis en el papel del CELE en el desarrollo de esta disciplina, que se hace esta reflexión y breve recorrido sobre el AD.

Desde el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras examinaremos el surgimiento y desarrollo de este campo interdisciplinario en relación con el quehacer académico de esta institución. Enseguida, reflejando el interés por la materialidad discursiva de los procesos académicos, abordaremos la presencia del AD en *ELA* y en la revista *DisCurso, Cuadernos de Teoría y Análisis*. Agregamos, además, un breve recuento del establecimiento de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso en 1995 y el simultáneo desarrollo de la Red México de Analistas de Discurso, mismas que marcaron un hito en las relaciones interinstitucionales y en los procesos de intercomunicación con colegas latinoamericanos. Enseguida, haremos algunas observaciones sobre la actualidad del AD en México.

Finalmente, se ofrece un resumen del contenido de los artículos que se publican en este número temático. Como contrapunto (al final del texto) hemos incluido, para los lectores interesados en el contexto más amplio del desarrollo del AD en México, notas preparadas por Teresa Carbó que dan cuenta de ello.

La confluencia de corrientes de pensamiento sobre el lenguaje y su aplicación a la docencia provenientes de escuelas anglosajonas, francesas, alemanas e hispánicas, por mencionar las principales más no las únicas, resultó en un diálogo fructífero que tuvo impacto en el quehacer institucional y en la reflexión teórica del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras. Específicamente, debemos mencionar el Departamento de Lingüística Aplicada, establecido un poco antes, en 1981, como el espacio por excelencia de reflexión teórica y aplicada que no sólo nutriría y apoyaría el trabajo de los departamentos de lengua, sino que coordinaría y supervisaría las labores de investigación aplicada, la formación de profesores e investigadores, las publicaciones y la difusión del conocimiento de la materia. La posibilidad del diálogo entre maestros de diversas lenguas y provenientes de tradiciones académicas diferentes resultó en desarrollos propios, que tendrían repercusiones positivas sobre los debates del momento a nivel internacional.

El impulso práctico, “aterrizado”, de ese quehacer, se vio plasmado en diseño curricular, en materiales didácticos, en modos de evaluación, en técnicas metodológicas, en investigación sobre la interacción en el salón de clase y sobre el análisis de textos “auténticos” y/o académicos.

El surgimiento del “enfoque comunicativo”, producto de la confluencia del pensamiento filosófico de la escuela analítica (Austin, 1961), de los trabajos de Dell Hymes (1971) en la antropología lingüística, así como de otros debates subyacentes del momento (por ejemplo, distinción entre competencia y performance de Chomsky, 1965) marca un giro fundamental en la forma como se concibe el quehacer de la docencia de lenguas. El desplazamiento de una perspectiva de la lengua centrada principalmente en el sistema a una concepción de lo lingüístico cuyo eje es el proceso de comunicación y el contexto de uso, exigía necesariamente la reflexión sobre el modo de abordar el estudio de la lengua en sus alcances pragmáticos. De ahí la importancia de la perspectiva discursiva y social. La fusión de las diferentes perspectivas disciplinarias dio pie a una propuesta propia de competencia comunicativa, plasmada en el artículo seminal de Canale & Swain (1980), “Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing”.

Quienes tuvimos la fortuna de participar de la intensa comunicación entre miembros del personal académico de esa época leíamos, por ejemplo, a Widdowson (1978) y hallábamos en la distinción entre *text* y *discourse* un remanso en el mar de definiciones disponibles. Esos términos permitían distinguir entre la forma en la que se construye el sentido hacia el interior del texto y la dimensión comunicativa mediante la cual el escritor establece una relación con su lector. La corriente de enseñanza de lenguas con propósitos específicos tuvo su desarrollo en esa época y Widdowson era uno de sus exponentes principales, junto con otros investigadores y profesores de lo que podría llamarse la Escuela Británica de Lingüística Aplicada. La obra de Christopher Candlin, cabe mencionarse, tuvo también un efecto muy positivo en las discusiones de los colegas. Sus planteamientos metodológicos relacionados con la tipología de ejercicios comunicativos, por ejemplo, fueron de suma utilidad (Candlin, 1981), ya que conjugaban los procesos cognitivos de aprendizaje con momentos de preparación para la comunicación.

Ciertamente, la corriente de enseñanza de inglés con propósitos específicos fue instrumental en la vinculación estrecha entre la enseñanza de la lengua y el análisis del discurso, particularmente el del discurso académico. Como se documenta en el artículo de Castaños y Emilsson (*ELA* 10), a partir de 1979 se empiezan a producir materiales didácticos para la enseñanza de la lectura en inglés de diversas disciplinas, tales como arquitectura, derecho, ciencias políticas, física y matemáticas. Cada curso puede analizarse en términos de la definición de lengua que encierra y, al hacerlo, podemos observar cómo se gravita de una concepción centrada básicamente en aspectos textuales y semánticos, a una más relacionada con el discurso, visto como la dimensión comunicativa.

Si bien la perspectiva discursiva orientó los estudios del discurso académico relacionado con la enseñanza de la lectura, no fue ése el único ámbito de investigación en el CELE relacionado con el análisis del discurso. El libro *Strategies of discourse comprehension*, de Kinstch & Van Dijk (1983), se considera un clásico para psicolingüistas de la interacción verbal tanto en el ámbito de la oralidad como de la escritura. Asimismo, el *Handbook of discourse analysis*, de Van Dijk (1985), resultó un útil instrumento para conocer el panorama de los conceptos y ámbitos de análisis que ya para ese entonces se había establecido como AD. Los estudios de la interacción en el salón de clases, utilizando perspectivas provenientes del análisis conversacional (Schegloff, Sacks & Jefferson, 1974), prosperaron en un ambiente rico en producción teórica y metodológica. Los trabajos de

Maingueneau (1976) representaron, asimismo, contribuciones que permitían conocer el mundo del AD en lengua francesa.¹

En una institución con un cuerpo académico abocado a labores de docencia, diseño y evaluación, así como a la investigación, debemos también considerar el ámbito de producción de trabajos sobre análisis del discurso que se ha dado en forma de tesis de maestría producidas en el CELE. Si bien no son abundantes las que versan sobre estos aspectos de manera directa (muchos de los trabajos sobre diseño de cursos incluyen consideraciones discursivas), notamos un acervo de temas bastante original y variado.

Una de las primeras tesis producidas en el seno del programa de Maestría en Lingüística Aplicada del CELE fue realizada por una profesora del Departamento de Francés, Jacqueline Thomas en 1983; se titula *Organización(es) isotópica(s) del discurso*, fue dirigida por Brigitte Chávez, y presenta algunos lineamientos de la semántica para acercarse a la isotopía, término acuñado por Greimas (1966) para referirse al “conjunto redundante de categorías semánticas que vuelve posible una lectura coherente de un texto”. Esta primera tesis del CELE vincula la semiótica de Greimas con el ámbito de aplicación a la docencia. En 1989 una joven palestina, Navija Joyce Mohammed Shana’a, hace un estudio sobre el discurso de los jóvenes de Ciudad Nezahualcóyotl, y lo intitula *¿Qué cuentan en Netzayork? Un análisis del discurso narrativo de los jóvenes de Ciudad Nezahualcóyotl*. Dirigido por Fernando Castaños, el trabajo trata del discurso narrativo de los “chavos banda” de esa zona, combinando perspectivas teórico-metodológicas de la pragmática, el análisis del discurso y el análisis conversacional. Algunas otras tesis se elaboraron sobre el tema del habla de los jóvenes o de los indígenas. Un trabajo notable es el de Mark de Smedt, *Una cultura en sentido amplio. El concepto de “cultura” en discursos acerca de los indígenas migrantes en la Ciudad de México*, presentado en 2002 y dirigido también por Castaños. Estas dos tesis son algunas de las pocas que han tocado más directamente problemáticas sociales.

Los profesores del Posgrado de Lingüística (donde ahora se inscribe la Maestría en Lingüística Aplicada),² que han dado continuidad al análisis del dis-

¹ Ver nota 1 de Teresa Carbó al final de la Introducción.

² En sus inicios, la Maestría en Lingüística Aplicada del CELE tenía su sede en la Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades (UACPyP); ahora integra el Posgrado en Lingüística de la UNAM y su sede física sigue siendo el CELE.

curso han sido, entre otros, Fernando Castaños, Monique Vercamer, Teresa Carbó y la querida Marlene Zinn de Rall, figura cercana y solidaria con este campo de intereses, participante en el primer congreso de ALED, quien desde la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM desarrolló intereses de análisis pragmalingüístico y textual, con un ánimo personal e intelectual siempre generoso hacia sus colegas.

El CELE, por su carácter internacional y su apertura hacia diferentes comunidades académicas, jugó un papel muy activo en el establecimiento de un Proyecto ECOS,³ iniciativa de investigación que reunió a personal académico de la UNAM, de la UAM, de El Colegio de México, de la BUAP de Puebla y del Centro de Análisis del Discurso de la Universidad de París XIII. Dicho proyecto, llamado Discurso y sociedades, tenía originalmente la intención de realizar un examen comparativo entre la forma de construir los acontecimientos mediáticos en la prensa mexicana y la francesa, pero el interés por establecer modelos teóricos que dieran cuenta de la complejidad interactiva de la relación entre los ámbitos de la prensa, de la esfera política y de la sociedad, dieron lugar a la revisión y el cuestionamiento de los modelos triádicos de la interacción existentes. Como resultado de esta rica interacción se presentaron trabajos en varios encuentros y se prepararon varias publicaciones. La primera, fruto del X Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras del CELE, se publicó en la antología de este encuentro: “Panel Tú, yo y siempre el otro: Identidades en juego” (Castaños, Berruecos, Gómez de Mas, Emilsson, Zaslavsky & Rall, 1999).

Cabe mencionar que en años recientes se estableció en el CELE, en el Departamento de Lingüística Aplicada dirigido por María Eugenia Gómez de Mas, una línea de investigación sobre Análisis del discurso. Los trabajos que se presentaron en ese seminario, de integrantes del CELE así como de invitados externos, destacan el carácter interdisciplinario de ese campo, ya que se basan en la pragmática y la

³ Siglas del gobierno de Francia, la Secretaría de Educación Pública, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Este proyecto tuvo una duración de cuatro años, de 1997 al año 2000, y apoyó varios viajes de intercambio y conferencias entre México y Francia, así como diversas publicaciones. Participaron en él Patrick Charaudeau, Guy Lochard, Jean Claude Soulages, Anne Marie Houdebine y Chabrol, del Centre d'Analyse du Discours de la Universidad de París XIII; Marlene Rall, María Eugenia Gómez de Mas, Fernando Castaños y Elin Emilsson de la UNAM; Danielle Zaslavsky de El Colegio de México; Lourdes Berruecos de la UAM-Xochimilco, y Gerardo del Rosal y Rosa Montes, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

teoría de la relevancia de Sperber & Wilson, como en el caso de los trabajos de Curcó & Longhitano (CELE), la semiótica de las emociones y la enunciación en la obra de Gómez de Mas, los estudios de cognición y lenguaje así como de lingüística sistémica y funcional en los trabajos de del Rosal (BUAP), la etnografía y el análisis del discurso escrito en el trabajo de Badger (CELE), la lexicografía en la obra de Gasca García (CELE), el análisis del discurso político y la sociología en el caso de Gutiérrez Vidrio (UAM-X), y la *literacidad* en el caso de Zamudio Jasso (CELE). De este trabajo ha aparecido, en tiempos recientes, un primer producto: el libro de la Serie Líneas de Investigación del Departamento de Lingüística Aplicada (DLA), titulado *Análisis del discurso. Perspectivas diversas*.

Así, podemos apreciar que en el CELE el análisis del discurso sigue, valga la redundancia, su curso, entre la búsqueda de soluciones a problemas emanados de la práctica de la enseñanza y la exploración de diferentes campos y temas, pasados por el tamiz de la lingüística aplicada.

El análisis de discurso en *Estudios de Lingüística Aplicada* (ELA)

Al revisar las áreas temáticas de los artículos que *ELA* ha publicado desde su lanzamiento en 1981, resulta evidente que el análisis del discurso ha sido una constante, lo que atestigua la relación intrínseca que guarda la lingüística aplicada con dicha área de investigación. El segundo número de la revista *ELA*, de enero de 1982, ofreció los primeros dos artículos que aparecieron en la revista sobre análisis del discurso. Los artículos, escritos por Fernando Castaños y Rainer Enrique Hamel, respectivamente (dos profesores entonces adscritos al Departamento de Lingüística Aplicada del CELE), abordan, cada uno con perspectivas diferentes, temas vinculados con la lingüística aplicada. El artículo de Castaños, “Consideraciones sobre el discurso científico y la definición”, emana de la escuela británica de lingüística aplicada. En éste, muestra cómo diferentes formas de caracterizar una definición científica corresponden a distintas funciones discursivas: la argumentación, la facilitación y la valoración; además, esta reflexión se remite al proceso de lectura de los alumnos de lenguas extranjeras. A su vez, en el artículo “Constitución y análisis de la interacción verbal”, Hamel propone un modelo de análisis diferenciado de niveles de organización discursiva. Para ello, establece una unidad de análisis, los “patrones de interacción verbal”. Allí Hamel ofrece un ensayo de articulación de la perspectiva sociolingüística y la etnografía de la

comunicación, así como de la pragmática y el análisis conversacional. Entre los intereses que lo llevan a dicha propuesta se encuentra el de problematizar la tendencia del momento (que aún persiste), de reducir las unidades de enseñanza de lengua a las “funciones comunicativas” o “actos verbales”. Concluye con la afirmación de que “la comunicación no se puede concebir como un intercambio de actos verbales, sino como la elaboración interactiva de significaciones sociales...” (ELA, 2: 73). Tanto el artículo de Castaños como el de Hamel, a 27 años de distancia, resultan sumamente pertinentes, sobre todo para el ámbito de la enseñanza de lenguas, pero también para el análisis del discurso en general.

La presencia de temas de análisis del discurso en *ELA* es constante a lo largo de los años. Algunos artículos versan sobre el discurso científico y de divulgación: “The function of non verbal elements in scientific discourse”, de Gutiérrez Vidrio (ELA, 10); “El discurso explicativo en la divulgación científica”, de Berruecos (ELA, 36); o “Los campos modales en el discurso de la divulgación científica” (ELA, 26), de del Rosal. En el ámbito del discurso académico encontramos el artículo de Salaberry, “La fonction sujet dans le discours sociologique” (ELA, 8). Otros artículos tratan aspectos de marcadores discursivos: “Las conjunciones como marcadores de relaciones discursivas”, de Blanco López (ELA, 18), “Estudio sobre marcadores de vacilación en coreano”, de Joong (ELA, 35). Otros más tienen interés por definir las corrientes o unidades, como “Estructura comunicativa y tipología de textos”, de Zimmerman (ELA, 3) o “Las grandes problemáticas del análisis del discurso”, de Charaudeau (ELA, 27). El tema de los géneros discursivos y la enseñanza de lenguas (en este caso, el español como lengua extranjera) es abordado por Rodney Williamson en su artículo “Registro, género discursivo y la enseñanza del español como segunda lengua” (ELA, 36). Los trabajos de Rosa Montes sobre el discurso verbal y no verbal, “Relaciones entre expresiones verbales y no verbales en la organización del discurso” (ELA, 19/20), representan un interesante vínculo con aspectos de la semiótica.

En general, los artículos tienen una relación cercana con la lingüística aplicada a la docencia de lenguas extranjeras —inglés, español, francés—, como es de esperarse. Algunas excepciones interesantes se encuentran en los trabajos de María Eugenia Gómez de Mas, tales como “Discurso de defensa en códigos mexicanos del siglo XVI” (ELA, 30/31) y “Códices coloniales en contexto: las pasiones de los conquistadores” (ELA, 36). El artículo de Gerardo del Rosal, “La gestión de apreciaciones en las interacciones políticas” (ELA, 39), combina la lingüística

sistémica y la lingüística cognitiva, para abordar las intervenciones de algunos políticos frente a y a través de los medios masivos de comunicación como recurso para legitimar sus posicionamientos en torno a asuntos específicos.

El área de adquisición del lenguaje en niños, desde una perspectiva discursiva, está representada por los artículos de Cecilia Rojas Nieto, “La pregunta en la construcción del diálogo: funciones constructivas de las preguntas a los niños pequeños” (*ELA*, 15/16); de María Eugenia Herrera Lima, “Función discursiva de los conectores causales en textos infantiles” (*ELA*, 25); de Norbert Francis, “Géneros orales y estilos de narrativa: el desarrollo de la competencia discursiva” (*ELA*, 33), y de Rosa Montes, “*Explicar*: el verbo en el discurso referido” (*ELA*, 23/24). Los vínculos entre la sociolingüística y el análisis del discurso se ven reflejados en los trabajos de Anna de Fina como “A reappraisal of internal and external explanations of code-switching” (*ELA*, 7) o el artículo escrito con Franca Bizzoni, “Un estudio sobre el deterioro del italiano hablado en la comunidad italiana en la Ciudad de México” (*ELA*, 30/31). No debemos, tampoco, olvidar el área del discurso literario, por un lado, y del vínculo entre discurso y estudios culturales, por el otro. Dieterich Rall ha abierto campo en ese terreno, entre otros trabajos, con “Funciones del silencio” (*ELA*, 15/16).

Uno de los números recientes (*ELA*, 42), coordinado por Lamprini Kolioussi, reúne trabajos presentados en 1999 en el Congreso de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, entre los cuales encontramos los siguientes títulos, con un fuerte sesgo hacia temas relacionados con el análisis del discurso: “Estrategias discursivas de la narración autobiográfica”, de Dalia Ruiz Ávila; “La muerte viva en México: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa”, de Josefina Guzmán Díaz; “La construcción discursiva de los participantes. Análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916)”, de Sara Isabel Pérez; “...Y a las pruebas me remito: un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa”, de Lidia Rodríguez Alfano, y “La superestructura de la descripción”, de Alicia Verónica Sánchez.

DisCurso. Cuadernos de Teoría y Análisis: una trayectoria en la escena mexicana

Como mencionamos al inicio de nuestro escrito, la revista *DisCurso. Cuadernos de Teoría y Análisis* sale a la luz, igualmente, a inicios de la década de los 80. Es

la primera revista en este género en Latinoamérica. Durante más de tres lustros se publica regularmente y si bien su aparición ha sido infrecuente, al menos desde 1997, debe destacarse siempre la calidad que la caracterizó desde su fundación y la pertinencia de sus números recientes.

Recordamos los primeros números con afecto y nostalgia, un poco como las novelas por entregas. El número uno, en la breve introducción escrita por su fundador y primer director, Noé Jitrik, contiene una síntesis bastante precisa de nuestro objeto de estudio, por más interdisciplinario o vasto que parezca:

Para la teoría del discurso, en suma, ningún acto verbal es inocente, pues siempre se presenta estructurado por instancias sociales concretas. Su objetivo esencial como objeto producido consiste así, en redefinir de manera constante lo que rodea socialmente a lo dicho y a lo no dicho en nuestras sociedades (Jitrik, 1983: 8).⁴

Ese primer número contiene tres artículos, uno de los cuales es muy importante y fue particularmente comentado en su momento: “La controversia ideológica en torno al VI Informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo”, de Gilberto Giménez (segundo director de *DisCurso*). El informe analizado representa el momento en el que el presidente José López Portillo anuncia la nacionalización de la banca, así como otros *actos políticos*, de envergadura tal como la renovación del apoyo a Nicaragua o la ratificación de la política exterior en Centroamérica, entre otros. Como bien lo señala Giménez: “Más que un discurso de información, el discurso de López Portillo es un discurso de intervención” (p. 27). El análisis de Giménez, basado en la perspectiva de Conein, *et al.* (1981) expresado en su libro *Materialités discursives*, asume su doble postulado: “a. los discursos tienen siempre por marco la materialidad de la historia, esto es, hay *efectos de determinación* de las estructuras y de las coyunturas históricas sobre la producción discursiva; b. los discursos —al menos cuando son orgánicos— también producen ‘materialidades’, es decir, en parte son constitutivos de la realidad, de los hechos y de los acontecimientos”. (Conein, 1981: 177)

Ese mismo primer número también incluye un artículo de Antonio Alcalá Alba titulado “La lingüística en el análisis del discurso”. El autor se pregunta sobre la relación que guarda la lingüística con el análisis del discurso, y advierte:

⁴ Ver nota 2 de Teresa Carbó, al final de la Introducción.

En general, el análisis del discurso no ha superado todavía sus primeros momentos: busca aún su metodología y su objeto. Algunos han pretendido integrarlo a la lingüística pero es difícil que esto ocurra. Actualmente toma de ella conceptos y métodos sin sujetarse al rigor suficiente; utiliza elementos de la semántica y la enunciación, los dominios más atrasados de la lingüística y trata de situarse en el punto de intersección entre la reflexión lingüística y otras ciencias humanas. Esto lo hace altamente vulnerable a los ataques de las diferentes disciplinas que pretende integrar. (p. 82)

En gran medida, esta advertencia sigue teniendo vigencia. Preguntas como qué marco de descripción lingüística de la materialidad discursiva utilizar, cómo definir el objeto de estudio, cómo definir el *corpus* de análisis, cómo establecer linderos claros frente a otras disciplinas, tienen respuestas diferentes según la escuela o el investigador que las conteste. Pero el simple hecho de apostar a la necesidad de definir los espacios de confluencia entre la emisión lingüística y el impacto social es en sí valiosa. Desde luego, se han recorrido ya caminos sólidos en esa dirección, pero la reflexión de Alcalá sigue ahí, en el horizonte.

Algo que se advierte y a la vez sorprende en los temas que *DisCurso* aborda, sobre todo en sus inicios, es el alto número de artículos que versan sobre aspectos del discurso científico y/o disciplinario. Basten como ejemplo: “Algunas notas sobre el discurso médico”, de Horacio Jinich Brook, en el número 1; “En torno al discurso histórico”, de Elías Trabulse; “El discurso matemático en las ciencias empíricas”, de Ulises Moulines y “Una caracterización lingüística del discurso científico mexicano”, de Luis Fernando Lara, en el número 2; “¿Es el discurso matemático la condición para el progreso de las ciencias sociales?”, de Tomás Garza, en el 3, y “La aparición del lenguaje aritmético-algebraico”, de Eugenio Filloy Yagüe, en el 4. La lectura de estos artículos nos invita a reflexionar sobre el desarrollo de la ciencia y diferentes aspectos discursivos, anclando la ciencia en la sociedad. Lara, por ejemplo, cuestiona la idea de que publicar en inglés sea la puerta de entrada a la internacionalización, ya que advierte que la interacción textual se hace entre pares de una misma comunidad y aun cuando se publiquen en inglés, algunos trabajos no entrarán necesariamente en el circuito comunicativo.

Por otro lado, no es sorprendente que temas de orden político y social sean objeto de análisis en los artículos de la revista. El primero, como hemos señalado, es el de Gilberto Giménez. Además de su contribución pionera en cuestiones de argumentación, en el número 10 (1989) ese mismo autor publicó un artículo

de gran utilidad en el campo del discurso: “Discusión actual sobre la argumentación”. En ese mismo número 10 apareció también un artículo de Silvia Gutiérrez Vidrio sobre “La estrategia argumentativa de Ronald Reagan”, en el que estudia un *corpus* de discursos de ese presidente norteamericano en el marco de la coyuntura de ayuda a los “contras” nicaragüenses y estudia comparativamente la construcción de los participantes políticos, con diferentes y opuestas valoraciones.

Teresa Carbó ha sido autora temprana y fiel de *DisCurso*. En el número 3 inicia su contribución, con un trabajo titulado “El debate indigenista en México. Un ejemplo de análisis del discurso parlamentario”. En él, Carbó trabaja ciertas formas del discurso parlamentario post-revolucionario mexicano, tanto en su contenido paternalista como sujeto activo de planeación sobre los grupos étnicos ausentes pasivos, como en lo que concierne a las formulaciones iniciales de un modelo complejo de análisis de discurso textual y dialogal polémico, que después desarrollaría en su tesis doctoral. Otros artículos de Carbó sobre las cuestiones, conjuntas aunque distintas, de las típicas formas discursivas en el Congreso y de la atención institucional de los indígenas en el país, aparecieron en los números 9 (1988) y 14 (1993).

En realidad, son numerosos los aportes de autores que prosiguen a lo largo de los años una cierta línea de investigación en la revista, y es visible también la presencia de colegas cercanos en instituciones distintas a la UNAM. El número 19 (1995) da lugar a un artículo de una investigadora del CELE, Carmen Curcó, a la vez que registra el índice general de lo publicado hasta ese momento.⁵

Un tema recurrente en los artículos de la revista es la afinación de conceptos que forman parte del bagaje analítico del o de los A. D.(s) y la delimitación de unidades de éste (o éstos). En esta categoría encontramos el texto “Los géneros discursivos en Mijail Bajtín. Presupuestos teóricos para una posible tipología del

⁵ Una rápida revisión de ese instrumento bibliográfico muestra nombres de autores que han sido colegas, amigos, interlocutores críticos y colaboradores del proyecto a lo largo de muchos años, en la escena mexicana y más allá. Además de los ya nombrados, encontramos a R. Alvarado, J. Bazán Levy, M. Beuchot, T. Bubnova, A. De Fina, A. Dewes, R. Dorra, M. Filinich, I. Fonte, M. Frenk, M. E. Gómez de Mas, J. Haidar, B. Mayer, R. Mier, U. Moulines, J. Pascual Buxó, C. Pereda, S. Pérez Cortés, F. Pérus, M. Peña, L. A. Pimentel, L. Puig, R. Prada Oropeza, R. Quesada, C. Rojas Nieto, M. E. Vázquez Laslop y L. Zavala. Algunos destacados autores del exterior que han publicado en *DisCurso* son: E. Pulcinelli Orlandi, R. Hodge, P. Charaudeau, H. G. Widdowson, T. A. Sebeok, J. B. Thompson, D. Bertrand, J. J. Courtine y J. B. Grize, por mencionar algunos.

discurso”, de Tatiana Bubnova y publicado en el número 4, donde se presenta el concepto de género discursivo “como núcleo de una teoría que reorienta drásticamente la concepción saussureana del lenguaje.” En ese mismo número encontramos el artículo “Texto y discurso: semiótica e ideología”, de José Pascual Buxó quien, desde una perspectiva semiológica, propone una metodología que ha de permitir detectar la coexistencia de diferentes valores lingüísticos e ideológicos en un mismo proceso textual. En el número 5 aparece “Las categorías básicas del análisis del discurso y la ‘disertación’”, de Fernando Castaños (más reciente co-director de la revista), donde propone una unidad discursiva —el acto de disertación— que modifica o hace presente el conocimiento, la proposición, en contraste con el acto ilocucionario que corresponde a la actuación en la interacción social. Jean-Blaise Grize, en el número 6, publica “Los objetos del discurso: conexión y oposición”, que desarrolla la idea de la “conexión extradiscursiva e interdiscursiva” como forma de vincular los referentes, por un lado, y la actividad discursiva misma, por el otro. En la tarea de construir un enfoque teórico del discurso, en “Una teoría de los sujetos del lenguaje”, artículo publicado en el número 7, Patrick Charaudeau deslinda el campo lingüístico de otros que corresponden a la antropología, la sociología o la psicología social, mediante el examen de la performatividad y de los actos de lenguaje.

El acervo de la revista *DisCurso* es rico también en estudios de caso y acercamientos interdisciplinarios. La filosofía, la lingüística, la sociolingüística, la psicolingüística, la ciencia política, la comunicación y la literatura, entre otras, son puntos de partida, de confluencia o de diálogo con el análisis del discurso.

Desde luego, un componente importante que subyace a los diferentes trabajos es la cuestión metodológica. Pêcheux (1969), en su *Analyse automatique du discours*, estipula la necesidad del establecimiento de *corpora*, unidades y marcos de análisis que den cuenta de y describan aspectos de las formaciones discursivas estudiadas, de modo objetivante. Teresa Carbó ha insistido en la importancia de este asunto como algo no dado, sino igualmente construido. En el artículo “Lectura y sintaxis en análisis del discurso (Una reflexión metodológica)”, que aparece en el número 18 (1995), Carbó muestra la necesidad de preservar la literalidad de lo dicho en el marco del conjunto de decisiones y propuestas metodológicas del análisis del discurso, concebido éste como “un sistema semiótico doblemente determinado: por convenciones que la tradición define como lingüísticas y por las reglas que constituyen su ámbito extralingüístico, significantes

también”. Este interés por preservar la literalidad tiene como finalidad, entre otras, permitir al interlocutor/lector conocer de modo activo el camino mediante el cual se llega a las conclusiones del análisis. Su interés por la constitución de los *corpora* se pone de manifiesto en el número anterior de *ELA*, hermano del que el lector tiene en sus manos.

No queremos cerrar el apartado sobre la revista *DisCurso* sin mencionar algunos de los trabajos que se publicaron después de 1997. En 1996-1997 apareció un número doble temático, el 21/22, que editaron Teresa Carbó (CIESAS) y Luisa Martín Rojo (Universidad Autónoma de Madrid) bajo el título de *Análisis de discurso en España hoy*. Allí recogieron nuevas versiones de trabajos presentados en el V Congreso Internacional de Pragmática (IPrA, International Pragmatics Association), que tuvo lugar en Ciudad Universitaria en julio de 1996. El número que comentamos contiene una importante selección de trabajos de colegas de distintas universidades e instituciones peninsulares, algunos de los cuales se habían conocido y reconocido cara a cara con particular alegría en el encuentro académico. El ánimo de la publicación, dicen las editoras, es tender puentes entre España y el continente, favoreciendo el conocimiento recíproco de colegas que comparten ciertas prácticas científicas y, sobre todo, el amor al “idioma de mi lengua” (en palabras de Fabio Morábito en el epígrafe de la edición) como lengua de comunicación científica internacional experta.

En 2001, *DisCurso* publicó también un número doble temático de mucho interés, dedicado a la interacción verbal en el salón de clase, editado por Helena da Silva y Danielle Zaslavsky. Este volumen reúne trabajos presentados por investigadores de México y otras partes del mundo (entre otras, Brasil y Alemania) en el mismo congreso mencionado. Retomando lo expresado por las dos compiladoras, el haber reunido dos grupos de investigaciones —interacciones en el aula en general e interacción en una clase de lengua segunda—, tal y como se habían presentado en el congreso, muestra que “sus objetivos de estudio de alguna manera se relacionan con la problemática del poder y el control” (p. 11) y permite apreciar cómo estas investigaciones encuentran un terreno común, pese a sus variados enfoques teóricos y metodológicos. Dos de los investigadores presentes en el volumen ya no están entre nosotros: Helena da Silva falleció pocas semanas antes de la publicación del número y Marlene Rall, algunos años después. Escribimos estas líneas pensando en ellas con admiración, afecto y gratitud.

ALED y la Red México de Analistas de Discurso

En 1995 se estableció la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED), al celebrarse el primer coloquio latinoamericano en la Universidad Central de Caracas, Venezuela, con la participación de investigadores provenientes de una buena porción del continente: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela, principalmente. Ese primer encuentro resultó fructífero en muchos sentidos. Un resultado grato y vivificante ha sido el poder conocernos y reconocernos como investigadores latinoamericanos, receptores de diferentes tradiciones académicas de “ultramar”, elaboradas, matizadas, modificadas, confrontadas o recreadas por comunidades académicas activas, situadas en espacios y ámbitos socio-históricos específicos. La ALED ha permitido, asimismo, que nos percateemos de cuánta producción teórica hay en América Latina, de excelente calidad y rigor, que no transpone las fronteras de las prácticas *mainstream* de la disciplina por la frontera de los idiomas castellano y portugués como lenguas de comunicación científica, ni logra revertir la tendencia dominante ya bien establecida en cuanto a la dirección de los flujos de la ciencia, del “primer mundo” hacia locaciones que, desde el autodesignado “centro”, ven el resto de la geografía académica global como una “periferia”.

Contando ese primer Congreso realizado en Caracas en 1995, la ALED ha celebrado siete congresos/coloquios en Argentina, Chile (dos veces), Brasil, Colombia y México; este último tuvo lugar en 2003, en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), con la insustituible eficacia de nuestra colega, la doctora Rosa Montes. Para el octavo congreso (octubre de 2009), la sede será una vez más México, en esta ocasión Monterrey, con el auspicio de la Universidad Autónoma de Nuevo León. En estos congresos, entre otras actividades, se realizan paneles en los que se exponen resultados de investigaciones de equipos cuya integración es cada vez más internacional, muchos de ellos comprometidos con el análisis y la comprensión crítica de ciertos fenómenos sociales y políticos, tales como la pobreza y el racismo. La existencia de la ALED representa una posibilidad de conocernos como colegas y de confrontar presupuestos teóricos y metodológicos. Juega un papel interesante en la forma de concebir nuestras sociedades y facilita el establecimiento de cuerpos conceptuales más acordes con nuestras realidades.

La ALED también publica una revista desde 2001, con las características de una publicación internacional en cuanto a su periodicidad, la constitución de sus

cuerpos académicos y los procesos de dictaminación y edición. De singular importancia y valor político en la revista es el uso deliberado del portugués y el castellano en la comunicación científica actual, pequeño y meritorio esfuerzo en contra del establecimiento del inglés como *lingua franca* de la ciencia contemporánea. La *Revista ALED* asume una perspectiva latinoamericana y publica artículos valiosos en esas dos lenguas.

La historia del establecimiento de ALED y de la Red México de Analistas de Discurso es resultado de un proceso interactivo y su establecimiento ocurre de modo dual: Teun A. van Dijk, deseoso siempre de promover la unión y el encuentro entre colegas de compartida vocación crítica en el estudio del discurso y sus procesos sociales, presentó a mediados de 1994 a Adriana Bolívar, de la Universidad Central de Venezuela, y a Teresa Carbó. Ellas hicieron suya con entusiasmo la idea de una reunión de analistas de discurso en América Latina, que eran cada vez más numerosos aunque trabajaban en relativo aislamiento. Varios otros colegas en distintos países se sumaron a esta iniciativa, aún preliminar, con los resultados que se conocen. En la Ciudad de México, Teresa Carbó convocó a numerosos colegas de muy variadas instituciones a una reunión en CIESAS en la cual avisó del futuro Coloquio, invitó a su concurrencia y a la presentación de trabajos. Esa convocatoria ocurrió en el último trimestre de 1994, y en el Primer Coloquio de la ALED en Venezuela (febrero de 1995), ya se había decidido formar un Seminario, que después se llamaría Seminario de la Red México de Analistas de Discurso, que se beneficia de la hospitalidad de CIESAS como sede física de los encuentros mensuales. Sus trabajos formales iniciaron en abril de 1995, de regreso de Caracas.

A lo largo de la historia de la ALED y de sus encuentros también nacionales, en cada uno de los países que la integran, así como en la Red México, ha quedado claro que la pluralidad de enfoques no es nociva para la discusión y para la posibilidad de creación conceptual y metodológica, sin nunca dejar de lado la exigencia de honestidad e integridad intelectual. Por ejemplo, aun cuando en la práctica se distingue el AD por trabajar con *corpora* definidos, por centrarse en la relación entre lengua y sociedad (y pensamiento y cultura), y por utilizar unidades específicas que den cuenta de la construcción de nociones, prácticas discursivas y relaciones interpersonales, entre otros, hay también algunos colegas asiduos del Seminario de la Red que desarrollan y proponen otras prácticas y teorías lingüísticas que no se dejan del todo inscribir en el campo del discurso, aunque comparten ciertos intereses de análisis crítico de la producción científica actual en el

amplio panorama de los estudios de la significación viva en el ámbito de lo social. En suma, el Seminario prueba (y confiamos seguirá probando) que es posible superar el aislamiento, instaurar el diálogo, fortalecer la confianza, compartir los conocimientos tanto como las dudas y las incertidumbres, desarrollando en común una práctica intelectual que es a la vez gozosa y estricta.

Algunas reflexiones

El inicio de la década de los ochenta despliega un crisol de perspectivas y temas de análisis del discurso y en México somos testigos también de propuestas originales de metodologías de trabajo, modelos de análisis y definiciones. El encuentro entre filósofos, sociólogos y antropólogos, sociolingüistas, lingüistas y pragmatolingüistas, literatos, científicos, historiadores, psicólogos o científicos de la computación, con intereses teóricos y aplicados y de diferentes tradiciones, plantea retos interesantes a la vez que permite vislumbrar ciertos peligros, ya que los espacios de interlocución pueden distanciarse y, más bien, propiciar la desazón y la dificultad de crear pisos comunes. Sin embargo, asumir el reto de la búsqueda de encuentros en todos esos campos disciplinarios con el común denominador de la relación entre lengua (y semiosis) y lo social, lo existencial o lo epistémico, manteniendo una mirada abierta y sensible, pensamos, nos fortalece como académicos, como personas o como profesionistas de la aplicación de las ciencias del lenguaje a las tareas de docencia, diseño, investigación o divulgación.

Los artículos en este número

En este número se presentan siete artículos que ejemplifican algo de la producción reciente de análisis del discurso de los investigadores que han confluído en la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso de los últimos años. Versan sobre diversos temas que retoman y también abundan sobre aspectos que nos ocupan desde hace mucho tiempo. Algunos emanan de la experiencia didáctica y aspiran a contribuir al quehacer de la enseñanza. Otros, la mayoría, analizan *corpora* discursivos que arrojan luz sobre algún problema o se adecuan a modelos de análisis existentes, sin buscar una aplicación como tal. Sin embargo, consideramos que todos pueden ser de interés y utilidad para la comunidad de investigadores y profesionistas de la docencia de lenguas, ya que ofrecen datos, modelos,

definiciones y aportaciones concretas, que siempre serán bienvenidas para la toma de decisiones sobre el diseño curricular, el diseño de materiales, la docencia, y la evaluación que constituyen el proceso de la enseñanza.

La publicación abre con un artículo de Lourdes Berruecos, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, sobre la descripción en la divulgación científica, campo que Berruecos ha tratado en diversas ocasiones en la revista *ELA*. Este campo tiene particular relevancia para la enseñanza, ya que el artículo informativo *científico* de divulgación suele ser una sustancia común para la lectura en cursos de lenguas con propósitos específicos. Este trabajo aborda una temática frecuentemente olvidada en el análisis del discurso de divulgación científica: la presencia de la descripción dentro de los textos divulgativos. Su objetivo es delimitar, mediante un análisis cualitativo, el modo de organización secuencial descriptivo en un *corpus* compuesto por seis artículos mexicanos de divulgación científica.

Enseguida, pasamos a otro ámbito de reflexión discursiva: “El discurso de las ‘Conclusiones y sugerencias’. A 25 años del Informe Mac Bride”. En este trabajo, Tanius Karam, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, hace un recuento de la importancia que tiene el que el Informe Mac Bride haya cumplido, en 2005, 25 años de ser presentado ante la asamblea de la UNESCO. Después de una ponderación general de su importancia, resume las cinco partes del texto y resalta algunos de sus aportes. Posteriormente, Karam presenta un análisis del último apartado del informe, “Conclusiones y Sugerencias”, y entre otros aspectos analiza la relación Título / Subtítulo, las modalidades de la enunciación y la estructura verbal de algunas emisiones, y termina con una referencia a los tipos de mención en los distintos destinatarios citados en las conclusiones. La importancia de este análisis es la aplicación de algunos conceptos provenientes de la teoría de la comunicación y la pragmática para conocer cómo el discurso diplomático intenta borrar las tensiones en su proceso de producción.

Un tercer artículo, el de Lourdes Molero y Sylvia Fernández, de la Universidad del Zulia en Maracaibo, Venezuela, se adentra en el discurso periodístico con el artículo “Un hecho, dos versiones. Análisis semiolingüístico de la construcción de un mismo acontecimiento en dos diarios venezolanos”. En este caso, el análisis comparativo que realizan las autoras permite evidenciar las funciones de legitimación, deslegitimación y encubrimiento en los mensajes periodísticos, los cuales transmiten para-realidades disímiles y contradictorias entre sí, pues en cada medio las víctimas y los agresores son totalmente distintos.

Danielle Zaslavsky, de El Colegio de México en el Distrito Federal de México, presenta el cuarto artículo; en él se aventura en el terreno de la prensa y el mundo de la traducción de las notas de agencias noticiosas. Su artículo nos permite apreciar cómo lo que en principio son notas “objetivas” de lo que ocurrió en un acontecimiento (el mismo “hecho”), al tener versiones en diferentes lenguas toma diferentes formas mediante la aplicación de diversas estrategias de credibilidad o de legitimación, atestiguando el proceso de inserción de informaciones aparentemente “neutrales” en el universo semio-discursivo de las comunidades a las que se destinan.

En el artículo, “La regularización de lo arbitrario (el caso de Ciudad Juárez)”, Margarita Palacios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, aborda uno de los temas que más pesan sobre la conciencia mexicana: las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, en la frontera de México con Estados Unidos. Aquí se hace un análisis de las estructuras semánticas y gramaticales en 36 entrevistas sobre estos asesinatos ocurridos entre julio y octubre de 2002. Las entrevistas fueron realizadas a hombres y mujeres (de 18 a 60 años de edad) habitantes de la Ciudad de México, con un nivel de estudios medio y superior. Palacios muestra a través de su análisis cómo la palabra construye, en el discurso, una categoría que tiene la virtud de designar, al mismo tiempo, una unidad social y el lugar donde se realiza esta unidad.

Titulado “El desarrollo de habilidades argumentativas: explicaciones y justificaciones”, de Rosa Graciela Montes, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el sexto artículo aborda el desarrollo socio-pragmático de una niña en proceso de adquisición temprana del español. Así, indica cómo se toman en cuenta conocimientos del entorno así como conocimientos de quién es el interlocutor y cuáles podrían ser sus intenciones o motivaciones, dando evidencia de una incipiente teoría de la mente antes de los tres años de edad.

El último artículo, de Mary Elaine Meagher, de la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México, representa un ejemplo interesante de confluencia entre diversos campos de estudio que no suelen encontrarse: la semántica de Jackendoff (1983, 1990), la dinámica de fuerzas de Talmy (1985, 2000) y la enseñanza de la comprensión de lectura en áreas científicas. Su interés es estudiar la manera en la que los esquemas semánticos se relacionan con procesos discursivos, y de esa manera proporcionar a los alumnos formas de comprender mejor los textos mencionados.

Como puede apreciarse, se ofrece en este número una muestra de la variedad temática, de la riqueza de instrumental de análisis y de las diversas aplicaciones: presenta el crisol de posibilidades que ofrece la perspectiva de la confluencia entre la lengua y su uso en diferentes ámbitos del quehacer humano.

No hemos pretendido la exhaustividad en la cobertura de los trabajos de análisis del discurso ni en el CELE, ni en las revistas que mencionamos, ni en México o Latinoamérica. Simplemente, el deseo ha sido destacar la creatividad y el potencial que han tenido y tienen los análisis para la comprensión de la compleja dinámica entre la materialidad discursiva y la sociedad, la identidad e incluso la psique humana. Es perceptible la pertinencia de muchos escritos que a veces sólo llenan espacios en estanterías de bibliotecas, motivo por el cual hacemos una cordial invitación a los lectores a tomar entre sus manos números previos de *ELA* o de *DisCurso* para apreciar muchas de las ideas que ahí se encuentran plasmadas, recuperarlas y dialogar con ellas, incorporándolas a sus propias reflexiones y trabajos. Es de esperar que el AD tenga un lugar cada vez más prominente en el quehacer académico de las ciencias del lenguaje y las disciplinas sociales y su aplicación, como punto de confluencia entre todas ellas.

Agradecemos, una vez más, la oportunidad brindada por el Comité editorial de *ELA* para emprender esta tarea, permitiéndonos jugar el papel de editoras de una revista, primera en su género en Latinoamérica. La presencia de *ELA* en el CELE a lo largo de más de un cuarto de siglo es de celebrarse. Esta presencia representa un aliciente a la vez que espejo para y de la comunidad de académicos de la lingüística aplicada del CELE y de México. Los artículos que se publican se constituyen como referentes a menudo obligados para el establecimiento de temáticas, metodologías y perspectivas en el campo de la lingüística aplicada. Es de desear que *ELA* siga siendo activa y abierta en su campo en América Latina y el mundo hispanohablante, afianzando su posición como una revista de la más alta calidad académica y gozando, como lo ha hecho, de la participación creativa de una comunidad cada vez más sólida en lingüística aplicada.

Notas de Teresa Carbó

Nota 1

Son vívidos y agradecidos mis recuerdos de la gradual (Ísima) instauración de un campo de trabajo en México: el del análisis de discurso, que se inspiró en el que

entonces practicaban los colegas franceses (en torno a las revistas *Langages*, *Langue Française*, *Langage et Société* y otras), centrados primera y primordialmente tales trabajos en el análisis del discurso político. En esa constelación conceptual hallé alimento y empatía en materia intelectual, porque se sumaba con facilidad a la formación que traía de la Universidad Nacional de Córdoba: una concepción materialista e histórica de los hechos culturales y simbólicos, junto a los postulados de la sociología de la literatura (Lucien Goldman, Robert Escarpit y otros) y la práctica en análisis de textos.

En México, las nuevas lecturas y líneas de investigación en lengua francesa nos llegaron por obra de la generosa mediación de algunos maestros (profesores universitarios) que abrieron bienvenidas ventanas a un “mundo exterior” en el estudio del lenguaje en uso, a la lengua vista dentro de un marco social, a un campo de trabajo e investigación más espacioso y crítico que la filología hispánica (aunque sin renunciar a los esmerados y exigentes protocolos de ésta en el manejo y estudio de los textos, práctica modélica de rigor metódico).

Por ejemplo, imposible olvidar que en 1978 el profesor Mario Monteforte Toledo (IIS-UNAM) invitó a venir a México, para un pionero coloquio, a los representantes más destacados del grupo francés de análisis de discurso en ese mismo momento. Entre ellos estuvieron nada menos que Michel Pêcheux, Régine Robin, Pierre Ansart, Louis Guespin y Jean Baptiste Marcellesi; también Eliseo Verón, Gilberto Giménez, Françoise Pérus, Arnaldo Córdova y Raúl Olmedo, además de Jacques Guillaumou y Michel Plon. No todos acudieron a México (por ejemplo Verón, cuya obra conocía y admiraba), pero sí enviaron trabajos para la publicación. Asistí en absorto silencio al desarrollo del Coloquio, y aunque una porción importante de la discusión entre los expertos participantes (en francés, sin traducción) quedó fuera de mis alcances a la sazón, la experiencia resultó increíblemente estimulante. El fruto de ese encuentro fue un libro, que sin duda merecería ser reeditado, bajo el título de *El discurso político*, preparado y publicado por el mismo profesor Monteforte Toledo en el temprano año de 1980.

También en ese mismo tiempo, el profesor Gilberto Giménez organizó un seminario en la UNAM con la profesora Régine Robin: dos días de verídico deleite y aprendizaje, gracias al despliegue interaccional cercano de su poderoso talento y velocidad y agudeza mental, amén de experiencia de investigación y erudición lectora. En el verano de 1981 tuvo lugar en esta Ciudad de México el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Sociología (ISA). Entre los que acudieron

al gigantesco encuentro se contaba Michel Pêcheux, acompañado por el que fue su coautor (Bernard Conein), quien presentó una ponencia memorable, escrita por ambos, en la que la autocrítica del AAD alcanzaba cotas magistrales. Poco después Michel Pêcheux renunciaba a vivir, y ese texto ha permanecido inédito.

Me permitiré añadir que en el mismo congreso, Pêcheux fue comentarista en una pequeña mesa de análisis de discurso político, en la que la programación tuvo a bien incluirme (golpe de suerte que todavía me pasma). Pêcheux hablaba con una entonación melancólica que conmovía y en un volumen de voz muy bajo. El contenido de sus comentarios a mis primerísimas reflexiones sobre la posible función discursiva del Poder Legislativo en un régimen marcadamente presidencialista como el mexicano fueron del todo precisos (impresionantes). “Creo que la paráfrasis es una operación discursiva a la que le convendría mucho poner atención”, sugirió al término de mi primera (absoluta) participación en un encuentro académico internacional.

Nota 2

Un crucial promotor del desarrollo del análisis de discurso en México fue Noé Jitrik, profesor argentino de literatura hispanoamericana, crítico literario, escritor y teórico de los procesos de construcción significativa, quien en sus primeros años de exilio político en México integró la planta del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (CELL) de El Colegio de México, donde también estaba en esos años el profesor Hans Saettele. Juntos impartieron en 1978 en ese programa de postgrado un pionero seminario de análisis de discurso en el que participamos varios estudiantes, tanto de literatura como de lingüística. En conjunto, mi experiencia identifica a Noé Jitrik como una figura fundacional en la instauración e institucionalización del análisis de discurso en el país.

Desde la UNAM, que fue su siguiente ciclo laboral antes de su partida de aquí, él organizó, con el dinamismo que le caracterizaba, la práctica de encuentros, coloquios y publicaciones. Ese impulso entusiasta permitió que numerosos y aislados practicantes de unas u otras formas de análisis textual en un marco de interés por las cuestiones socio-políticas se encontraran, dialogaran, discutieran y publicaran en común. El vigor de las tareas editoriales del profesor Jitrik es visible no sólo en la revista *DisCurso*, que fue un logro para el análisis de discurso en el mundo de habla hispana en esos años, sino también en la Serie Discurso y Sociedad de cuatro volúmenes, que él editó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM, entre 1987 y 1993.

En esta minireconstrucción histórica es preciso también recordar la temprana visita a México de Teun A. van Dijk, invitado por el CELL de El Colegio de México en 1981 para impartir un curso en el doctorado en lingüística. Desde el mundo de habla inglesa nos llegó, por intermedio de Teun y encarnada en su propia obra en curso, una versión crítica del universo discursivo que en México ha formado a lo largo de los años a numerosos nuevos analistas (el ACD, o Análisis Crítico del Discurso), aunque no todos son lingüistas de origen profesional. De ese modo, se reavivó el impulso crítico del proyecto del AAD francés, sin la inclusión de los postulados marxistas que ellos formularon en su tiempo.

La teoría sistémico-funcional del lenguaje de M. A. K. Halliday, por su parte y también en inglés, facilitó la difusión en México de la obra de la Lingüística Crítica (Hodge, Kress, Trew *et al.*, 1979; en español: 1983, FCE), uno de cuyos “padres fundadores”, Robert Hodge, se involucró (a partir de 1991) cercana y personalmente con la escena mexicana de análisis de discurso, con la cual sigue participando. P. Charaudeau, por su parte y hasta la fecha, se ocupa de mantener viva la presencia francesa en cuestiones de discurso, y colabora con las metas y labores de la ALED, al igual que T. van Dijk, quien no se ha alejado de sus colegas latinoamericanos.

Bibliografía

- ALCALÁ, A. (1983). La lingüística en el análisis del discurso. *DisCurso*, 10: 73-84.
- AUSTIN, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.
- BERRUECOS, L. (2002). El discurso explicativo en la divulgación científica. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 36: 53-78.
- BERRUECOS, L., CASTAÑOS, F., EMILSSON, E., GÓMEZ DE MAS, M. E., RALL, M. & D. ZASLAVSKY (1999). Panel: Tú, yo y siempre el otro: Identidades en juego. En *Antología del 10º Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras* (pp. 95-148). México: CELE/UNAM.
- BLANCO, L. G. (1993). Las conjunciones como marcadores de relaciones discursivas. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 18: 59-72.
- BUBNOVA, T. (1984). Los géneros discursivos en Mijail Bajtín. Presupuestos teóricos para una posible tipología del discurso. *DisCurso*, 4: 29-13.
- BUXÓ, J. P. (1984). Texto y discurso: semiótica e ideología. *DisCurso*, 4: 45-61.
- CANALE, M. & M. SWAIN (1980). Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing. *Applied Linguistics*, 1: 1-47.

- CANDLIN, C. (1981). *The communicative teaching of English: principles and an exercise typology*. Harlow, Essex: Longman.
- CARBÓ, T. (1995). Lectura y sintaxis en análisis del discurso (Una reflexión metodológica). *DisCurso*, 18: 35-71.
- (1984). El debate indigenista en México. El ejemplo de análisis del discurso parlamentario. *DisCurso*, 3: 55-82.
- & L. MARTÍN ROJO (coords.) (1996-1997). *DisCurso*, 21/22. Volumen temático: Análisis de discurso en España hoy.
- CASTAÑOS, F. (1984). Las categorías básicas del análisis del discurso y la “disertación”. *DisCurso*, 5: 11-27.
- (1982). Consideraciones sobre el discurso científico y la definición. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 2: 6-30.
- CASTAÑOS, F. & E. EMILSSON (1989). Flexibilidad y control: reflexiones sobre el diseño de cursos de comprensión de lectura. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 10: 70-110.
- CHARAUDEAU, P. (1998). Las grandes problemáticas del análisis del discurso. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 27: 11-28.
- (1985). Una teoría de los sujetos del lenguaje. *DisCurso*, 7: 53-67.
- CHOMSKY, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, MASS: Massachusetts Institute of Technology Press.
- CONEIN, B. (coord.) (1981). *Materialités discursives*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
- CURCÓ, C. (1995). Reflexiones sobre la pragmática de las interpretaciones humorísticas: un enfoque basado en la teoría de la relevancia. *DisCurso*, 19: 1-34.
- DA SILVA, H. & D. ZASLAVSKY (comps.) (2001). *DisCurso*, 23/24. Número especial dedicado a la interacción verbal en el salón de clases.
- DE FINA, A. (1987). A reappraisal of internal and external explanations of code-switching. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 7: 5-52.
- & F. BIZZONI (1999-2000). Un estudio sobre el deterioro del italiano hablado en la comunidad italiana en la Ciudad de México. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 30/31: 253-270.
- DE SMEDT, M. (2002). *Una cultura en sentido amplio. El concepto de “cultura” en discursos acerca de los indígenas migrantes en la Ciudad de México* (Tesis de maestría, CELE-UNAM).
- DEL ROSAL, G. (2004). La gestión de apreciaciones en las interacciones políticas. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 39: 133-156.
- (1997). Los campos modales en el discurso de la divulgación científica. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 26: 121-132.
- FILLOY YAGÜE, E. (1984). La aparición del lenguaje aritmético-algebraico. *DisCurso*, 4: 11-28.

- FOWLER, R., HODGE, R., KRESS, G. & T. TREW (1979). *Language and control*. London: Routledge & Kegan Paul.
- FRANCIS, N. (2001). Géneros orales y estilos de narrativa: el desarrollo de la competencia discursiva. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 33: 71-92.
- GARZA, T. (1984). ¿Es el discurso matemático la condición para el progreso de las ciencias sociales? *DisCurso*, 3: 43-53.
- GIMÉNEZ, G. (1989). Discusión actual sobre la argumentación. *DisCurso*, 10: 10-39.
- (1983). La controversia ideológica en torno al VI Informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo. *DisCurso*, 1: 24-72.
- GOMEZ DE MAS, M. E. (2002). Códices coloniales en contexto: las pasiones de los conquistadores. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 36: 79-104.
- (1999-2000). Discurso de defensa en códices mexicanos del siglo XVI. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 30/31: 335-336.
- & M. GASCA (eds.) (2007). *Análisis del discurso. Perspectivas diversas*. Serie Líneas de Investigación del Departamento de Lingüística Aplicada. México: CELE/UNAM.
- GREIMAS, J. A. (1966). *Sémantique structurale*. Paris: Larousse.
- GRIZE, J. B. (1985). Los objetos del discurso: conexión y oposición. *DisCurso*, 6: 83-91.
- GUTIÉRREZ, S. (1989). The function of non verbal elements in scientific discourse. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 10: 11-42.
- (1988). La estrategia argumentativa de Ronald Reagan. *DisCurso*, 10: 10-53.
- GUZMÁN DÍAZ, J. (2005). La muerte viva en México: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 33-56.
- HAMEL, R. E. (1982). Constitución y análisis de la interacción verbal. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 2: 31-80.
- HERRERA LIMA, M. E. (1997). Función discursiva de los conectores causales en textos infantiles. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 25: 73-85.
- HODGE, R. & G. KRESS (1993). *Language as ideology*. London: Routledge.
- HYEJEONG, J. (1984). Estudio sobre marcadores de vacilación en coreano. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 35: 59-72.
- HYMES, D. (1971). *On communicative competence*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- JINICH BROOK, H. (1983). Algunas notas sobre el discurso médico. *DisCurso*, 1: 9-23.
- JITRIK, N. (1987-1993). Serie Discurso y Sociedad. México: FCPYS/UNAM.
- (1983). Una primera aproximación al campo del discurso. *DisCurso*, 20: 7-8.
- KINTCH, W. & T. VAN DIJK (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Orlando: Academia Press.

- KOLIOUSSI, L. (coord). (2005). Trabajos presentados en el Congreso de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 9-13.
- LARA, L. F. (1988). Una caracterización lingüística del discurso científico mexicano. *DisCurso*, 2: 33-42.
- MAINGUENEAU, D. (1981). *Approche de l'enonciation en linguistique française: Embrayeurs, temps, discours rapporté*. Paris: Hachette.
- (1976). *Initiation aux methodes de l'analyse du discours: Problèmes et perspectives*. Paris: Hachette.
- MONTEFORTE TOLEDO, M. (coord.) (1980). *El discurso político*. México: UNAM/Editorial Nueva Imagen.
- MONTES, R. (1996). “Explicar”: el verbo en el discurso referido. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 23/24: 255-264.
- (1994). Relaciones entre expresiones verbales y no verbales en la organización del discurso. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 19/20: 253-272.
- MOULINES, U. (1983). El discurso matemático en las ciencias empíricas. *DisCurso*, 2: 21-32.
- PÊCHEUX, M. (1969). *Analyse Automatique du discours*. Paris: Dunod.
- PÉREZ, S. I. (2005). La construcción discursiva de los participantes. Análisis de una intervención en el Primer Congreso Feminista de Yucatán (1916). *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 57-74.
- RALL, D. (1992). Funciones del silencio. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15/16: 172-181.
- RODRÍGUEZ ALFANO, L. (2005). ...Y a las pruebas me remito: un acercamiento interdisciplinario a la justificación argumentativa. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 75-96.
- ROJAS NIETO, C. (1992). La pregunta en la construcción del diálogo: funciones constructivas de las preguntas a los niños pequeños. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15/16: 182-198.
- RUIZ ÁVILA, D. (2005). Estrategias discursivas de la narración autobiográfica. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 15-32.
- SACKS, H., E. A. SCHEGLOFF, & G. JEFFERSON (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50: 696-735.
- SALABERRY, B. (1988). La fonction sujet dans le discours sociologique. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 8: 63-102.
- SÁNCHEZ, A. V. (2005). La superestructura de la descripción. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 42: 97-112.
- SHANA'A, N. J. M. (1989). *¿Qué cuentan en Netzayork?: Un análisis del discurso narrativo de los jóvenes de Ciudad Netzahualcóyotl* (Tesis de maestría, CELE/UNAM).
- THOMAS, J. (1983). *Organización(es) isotópica(s) del discurso* (Tesis de maestría, CELE/UNAM).

TRABULSE, E. (1983). En torno al discurso histórico. *DisCurso*, 2: 8-20.

VAN DIJK, T. (coord.). (1985). *Handbook of discourse analysis*. London/New York/Toronto: Academic Press.

WIDDOWSON, H. (1979). *Explorations in applied linguistics*. London: Oxford University Press.

——— (1978). *Teaching language as communication*. London: Oxford University Press.

WILLIAMSON, R. (2002). Registro, género discursivo y la enseñanza del español como segunda lengua. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 36: 163-178.

ZIMMERMANN, K. (1984). Estructura comunicativa y tipología de textos. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 3: 91-126.